

Título y autores:

"Hacer que el niño sea mío ": pensamientos y sentimientos de las madres sobre la relación madre-hijo en las familias de donación de óvulos. "Making the Child Mine": Mothers' Thoughts and Feelings About the Mother–Infant Relationship in Egg Donation Families. Enero 2020

Imrie, S., Jadva, V., & Golombok, S. *Journal of Family Psychology*.

Disponible en:

<https://psycnet.apa.org/fulltext/2020-02009-001.html?sr=1#s5>

Resumen:

El número de familias que se crean a través del tratamiento de fertilidad con óvulos de donantes aumenta cada año. Las mujeres que conciben de esta manera comparten una **relación gestacional pero no genética** con su hijo, sin embargo, existe una comprensión limitada de cómo las madres experimentan la relación madre-hijo durante su período formativo, la infancia.

Este estudio exploró los pensamientos y sentimientos de las madres heterosexuales sobre la relación madre-hijo en las familias creadas a través de la donación de óvulos. Se realizaron entrevistas cualitativas con una muestra de 85 mujeres que habían concebido después del tratamiento de donación de óvulos en las clínicas de fertilidad del Reino Unido. Las madres tenían al menos 1 bebé (6–18 meses) y vivían con el padre del niño. Los datos de la entrevista se analizaron de acuerdo con los principios del análisis temático.

Los resultados mostraron que las madres por donación de óvulos utilizaron una variedad de estrategias durante la transición a la maternidad que les permitió establecer su identidad como madre del niño y les facilitó el proceso de ayudarlas a sentir que el bebé era suyo. Este proceso fue individual para cada mujer, con la conexión genética ausente que varía en importancia entre las madres. Las estrategias empleadas permitieron a la mayoría de las madres adaptarse con éxito a la maternidad y manejar cualquier ambivalencia e incertidumbre asociada con la maternidad no genética. La mayoría de las madres se sentían seguras y confiadas en su posición como madres del niño al final del primer año.

Comentarios:

El objetivo de este estudio es explorar los sentimientos y pensamientos que tienen las madres por donación de ovocitos (en adelante las denominaremos madres receptoras o madres por donación) acerca del desarrollo de un vínculo con su futuro hijo/a. Los hallazgos encontraron que las madres emplearon distintas estrategias durante su transición a la maternidad que les permitieron establecer su identidad como madres de ese niño. Esto permitió desarrollar una vinculación materno filial y sentir que el niño era suyo.

Los resultados muestran como el proceso llevado a cabo por las madres receptoras fue complejo y multifacético, con diferencias individuales para cada mujer. La ausencia de relación genética variaba en importancia entre las madres. Sin embargo, la mayoría de las mujeres al final del primer año tras el nacimiento de su hijo/a se sintieron seguras y confiadas en su rol como madres.

Asimismo, se encuentran similitudes en la elaboración del proceso que llevan a cabo las madres receptoras con el que realizan los padres adoptivos durante el periodo de preadopción. Este proceso se refiere igualmente al trabajo emocional e intelectual que llevan a cabo los padres adoptivos para posicionarse como padres de pleno derecho de un niño genéticamente no relacionado.

Coinciden ambos procesos en que el trabajo emocional, primero, comienza antes de que el niño se una a la familia y, segundo, que se utilizan como marcos referenciales relaciones cercanas no genéticas y que les demuestran como la genética no es necesaria para formar vínculos o determinar el estado parental.

Es decir, se observa que, para las madres reflejadas en la muestra, el proceso de sentir que el niño es suyo podría comenzar antes de la concepción y continuar durante la infancia.

La importancia del embarazo para las madres por donación ha sido discutida por varios estudios. Aunque en un principio se sugirió que una conexión gestacional por lo general compensaba la falta de conexión genética, posteriormente se descubrió que este no era siempre el caso. Para la muestra recogida en este estudio, el embarazo por sí mismo no fue suficiente. Algunas mujeres informaron de que no fueron capaces de sentir que el niño era suyo hasta más tarde del primer año. Esto sugiere que para algunas madres conceptualizar al niño como propio requiere un trabajo emocional adicional (llevado a cabo dentro del contexto de una relación tangible real) durante un mayor periodo de tiempo. Al hilo de esto último, los hallazgos actuales sugieren por tanto una experiencia más individualizada y matizada a la hora de establecer dicho vínculo, el cual ocurre en diferentes momentos según cada mujer.

Volviendo a la comparación con la paternidad adoptiva, algunos autores han argumentado que los padres adoptivos pueden llegar a la paternidad con una "mayor conciencia del proceso de vinculación". Los resultados obtenidos también están en línea con la literatura de la psicología del desarrollo, la cual sugiere que el proceso de vinculación involucra un componente psicológico y que estos sentimientos se desarrollan activamente entre los nuevos padres a través del compromiso con su bebé.

La forma que tienen las madres por donación de representar a sus hijos como deseados, especiales e incluso como "milagros" se encuentra también en los padres adoptivos. Algunas mujeres refieren estar destinadas a convertirse en madres de un niño específico, y que su familia actual "estaba destinada a ser" de esta determinada manera. Dentro de la paternidad adoptiva también se encuentran este tipo de narrativas.

Una de las grandes preocupaciones de las madres receptoras se refiere a la semejanza física, tanto en relación a las similitudes entre los padres y el niño, como a los comentarios que puedan hacer los demás sobre la apariencia del niño. La semejanza física se presenta entonces como un asunto complejo y a veces incómodo, dentro de las familias. Aunque algunas madres manifestaron que los comentarios de otras personas sobre la semejanza les servían como recordatorio de la ausencia de la relación genética, esto no se enmarcaba necesariamente en términos de pérdida, e incluso algunas madres manifestaron no preocuparse en absoluto por ese tipo de comentarios.

El hallazgo de que es posible que algunas madres se sientan seguras en su rol pero que al mismo tiempo reconozcan una tristeza continua por la falta de conexión genética, está en línea con otros estudios. Sin embargo, los resultados de la presente investigación también sugieren que estos dos sentimientos no son necesariamente incompatibles. Nuevamente, se pueden identificar similitudes con la adopción. Para los padres adoptivos, la expresión de esa tristeza no indica inevitablemente que una pérdida no se haya resuelto. Para algunas madres por donación, el "trabajo de duelo" asociado con la infertilidad puede seguir produciéndose después de la llegada del niño, y aún así incorporarse a un sentido de identidad funcional y saludable, tal y como ha sido sugerido por la literatura sobre paternidad adoptiva.

Un creciente número de estudios han explorado las tendencias en las intenciones y decisiones de los padres sobre la revelación de la concepción por donación de óvulos a sus hijos y cómo se relacionan estas decisiones con el ajuste infantil. Es posible que las madres que perciben al donante como más amenazante sean menos propensas a hablarle al niño sobre su método de concepción y, por lo tanto, el trabajo futuro con madres de niños mayores también debe buscar explorar las relaciones entre los sentimientos de las madres sobre la maternidad por donación, sus representaciones del donante y sus decisiones de revelación.

Con respecto a la etapa del desarrollo, se revelan sentimientos complejos y ambivalentes sobre el papel de la conexión no genética. Aunque algunos de estos temas eran específicos de la figura del donante (por ejemplo, encontrar un lugar psicológico para el donante), otros no. Por ejemplo, muchos padres comparten las inquietudes de las madres sobre si se vincularían con su bebé, preguntas sobre cómo sería su bebé y pensamientos sobre su influencia en el desarrollo del niño. A pesar de lo común de estas experiencias, las madres de donación de óvulos tendieron a no discutirlos en estos términos y, en cambio, vieron estos problemas a través de la lente de la relación genética.

Para terminar, en referencia a los profesionales que trabajan con mujeres que consideran la maternidad por donación de óvulos o las que ya han sido madres a través de esta técnica, parece valioso reconocer y normalizar la naturaleza altamente individualizada del proceso de reclamar un hijo como propio. Por ejemplo, saber que las inquietudes acerca de si el niño se sentiría como propio eran comunes a muchas madres embarazadas receptoras, o que la mayoría de las madres sintieron que el bebé era suyo al final del primer año, puede resultar tranquilizador para estas mujeres

Del mismo modo, la normalización de la naturaleza individual de este proceso puede ser valiosa para las madres por donación que descubren que la sensación de que el niño es suyo ha llevado más tiempo del esperado. Dentro de los entornos clínicos y entre los padres, también parece importante normalizar la idea de que las madres pueden expresar ambivalencia e incertidumbres acerca de la relación no genética con su bebé, pero que aún se sienten seguras en su identidad como madre del niño.

Imri, S., Jadva, V., Fishel, S., & Golombok, S. Families created by egg donation: Parent–child relationship quality in infancy. *Child Development*.

<https://srcd.onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/cdev.13124> 2019

Ethics Committee of the American Society for Reproductive Medicine. Informing offspring of their conception by gamete or embryo donation: an Ethics Committee opinion.

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/29605404> 2018

Mónica Bascuñana Garde

Psicóloga Sanitaria, especialista en Reproducción Asistida. Miembro del Comité Permanente de la SEF
Mayo 2020